

**CUENTO N° 165**

**TÍTULO: EL “JOHN LENNON”**

**SEUDÓNIMO: CATRY**

**AUTOR: SERGIO OMAR HENRIQUEZ OLIVARES**

## **El “John Lennon”**

Catry

Había comprado un autito usado, un Ford del año setenta, un primo, pintor desabollador, lo ofrece barato, con la condición de que lo entregaría pintado de un color rojo italiano, auto clásico, de exposición, buena pinta pero de gran motor, muy gastador de bencina. Estaba tan entusiasmado con el auto que todos los días lo iba a ver, no avanzaba mucho, trabajo lento, hay que empastar, lijar, pulir, una y otra vez. Para ello tiene un ayudante, una pega tediosa, sacrificada, le pagaba según lo que recaudara el Taller. Era un muchacho muy flaco, pobrementemente vestido, al parecer sus ropas le quedaban algo grande, una camisa de colores indefinibles, zapatos tipo bototos, y unos pantalones bolsudos, arrugados en los pies. Pero tenía una gracia especial, por su aspecto desgredado, el pelo negro, liso y muy largo, le daban un aspecto curioso. Usaba unos lentes pequeños, de cristales redondos, transparentes. No tardaron los muchachos del taller en apodarlo el “*John Lennon*”. Casado, con tres hijos, sin pega estable, trabaja en el taller de pintura, por una necesidad de sobrevivencia, ser papá y jefe de familia. El primo, ante la insistencia de avanzar en el auto, dice que más depende del lijador ayudante, él es el Dueño y maestro pintor. Enojado, va donde el *John Lennon*, éste le hace mucho empeño, preparar un auto para pintarlo, requiere un trabajo de hormiga, se veía cabreado, bajoneado, le preguntó por qué trabaja en eso, *-es que no hay más pega, y tengo que llevarles pan a mis hijos-*. Le propone trabajar en una empresa con contrato de trabajo e imposiciones, *Lennon* todo sorprendido, incrédulo le dice, *-¿Cómo es eso?-* trabajar en algo mejor que esto, sueldo seguro, estable, mejor remunerado, con horario normal. *Lennon* no salía de su asombro, estaba totalmente desconcertado, atónito. Este desconocido le estaba dando una oportunidad. Ante su cara de extrañeza, le explica, *“se están construyendo*

*viviendas, en la parte alta -y casualmente el sujeto es el Jefe Administrativo de la Obra, por eso es que necesita un auto urgente, para movilizarse, le dice : -si me apuras el lijado del auto, te doy pega al tiro, tienes que dejarlo listo para pintarlo, ¿Qué te parece?, ¿te tinca? -*

*-Claro que me parece bien, el otro día fui a buscar pega por el portón, había muchos trabajadores cesantes, entraban algunos, los de la construcción y pitutos.- ¡Ya pues, ¿cómo te llamas?, -Eduardo-, le pasa su mano gastada por las lijas, ásperas y llenas de cayos. A los pocos días, el auto clásico, al cual lo llamaría “El Lanza”, estaba casi listo para pintarse, el *John Lennon*, se había quedado hasta tarde para terminarlo, faltaba empapelarlo, el primo pintó la primera mano, se deja orear, luego lijar y pulir, para la mano final, cuando le sacan el papel engomado, las cintas, aparece el rojo Italiano, original, con sus cromados brillantes, grande y de una belleza estilística, espectacular. El individuo se creía *Elvis Presley* en *Las Vegas*. Salió a probarlo junto al lijador. Se dirigieron a la Obra, para mostrarlo, pues “*el Lanza*” es único, llama la atención cuando pasa raudo por las calles. En cada faena de las Empresas Constructoras, todo jefe tienen su auto, algunos del año, él no tenía, algunos se mofaban, porque el Jefe de la Administración andaba en la camioneta de la Empresa para movimientos de la Obra, cuando no tenía auto propio. La historia del *John Lennon*, deja una gran enseñanza, de perseverancia, constancia, inteligencia y adaptación. Como los alpinistas, paso a paso, hasta llegar a la cumbre. Cuando pregunta en qué va a trabajar, en ese momento no había vacantes para terreno, jornalero es trabajo pesado, habían algunos problemas con los rondines, obra grande, así es que se le ofrece, de rondín mientras tanto, después se verá algo mejor, Eduardo humildemente responde, -*lo que sea no más jefe con tal de no volver a lijar autos-*, le comenta:- *mira los rondines tienen sectores son cuatro nocheros, dos en el día, uno en portería**

*el otro rondando, les voy a decir que tu entras como refuerzo, para que no se duerman.* Eduardo hizo su pega un tiempo, hasta que hubo un problema con el rondín de portería, ahí se colocó a Eduardo, al instante, los viejos de la Construcción, con tallas, - ¡oigan cabros, que esta jodido "John Lennon", está en la portería de la Obra, cántate una los Los Beatles, je je je! Eduardo se lo toma con humor. Llegó su primer sueldo, bastante bueno por una pega más liviana, en portería se desempeña muy bien, anotando entrada y salida de vehículos, camiones áridos, cubicarlos, estaba contento el *John Lennon*, a veces lo llevaba en el "Lanza", a su casa. Salían tres pequeñines a encontrarlo, son niños simpáticos e inocentes. Hasta que empezó a tener problemas con la Administración propiamente tal, *con dos ayudantes y un tratero*, la cosa estaba medio desordenada y pagarles el sueldo a doscientos cincuenta trabajadores de la construcción, bravos, en cosas de platas, hay que ser fino, tenía un plazo para hacer las planillas de la remesa, empieza tres días antes a colocar datos para cuadrar el total a pagar, en diez hojas pay roll, cuadradas vertical y horizontalmente, con calculadoras a la antigua, hay que dar el dato exacto a la Oficina Central de Santiago, debieron quedarse hasta la tres de la madrugada, Salíó a duras penas ese mes, es su responsabilidad, su prestigio y por último hasta su trabajo está en juego, cambios en el equipo, uno no hábil con los tiempos, lo sacó para la portería y trajo para la oficina Administrativa, al "*John Lennon*", le tincaba perseverante y listo, le enseñaba la metodología y ya, el Eduardo es rápido de mente, captaba a la primera, pide que más hay que hacer, se recordó de sus primeros pasos en estos trabajos Administrativos, son delicados pero apasionantes, el "*John Lennon*", trabajando en la Oficina como pagador, mano derecha que todo Administrativo debe tener, tipiaba contratos de trabajo, finiquitos,

cuadrar planilla Pay Roll, ayudar a ensobrar y pagar, todo mejoró, hasta que recibe su segundo sueldo, mejor calificado, por eficiencia le daba un incentivo, más horas extras. Además todos los fines de mes, invitaba a su equipo de trabajo a una cena de camaradería. Hasta que llegan a la Obra unas jóvenes promotoras de cursos de Capacitación Sence, ellas explican, es para capacitar trabajadores, el curso, no lo paga ni el trabajador ni la Empresa, se deduce de las franquicias tributarias que las Empresas pagan como impuesto. Como era novedad, la oficina Central Santiago, comunica que dependía del Administrador de cada Obra, que el gasto lo rinda por caja chica. Fue cuando cambió todo para la Oficina, se inscribió junto a sus ayudantes en curso de computación a nivel usuario." *John Lennon*" por supuesto, hacía méritos, está contento o será que no quiere volver a lijar autos, y todo gracias al "*Lanza*", el auto clásico. Era su destino. Los cursos son los martes y jueves tarde, por tres meses, después de la pega, se abocan a estudiar, en esos años, no existía Windows, eran programa procesador de texto, llamado WordPerfect y planillas Excel, el de hojas de cálculo, Quatro antiquísimos, puras fórmulas, había que meterse en el tema, le dice a la profe de computación que trabaja en una Empresa Constructora, le contesta: *-hagan los ejercicios en base a sus trabajos-*, no alcanzaban a procesar toda la información en dos día a la semana, "*John Lennon*" más concentrado y metido en fórmulas matemáticas y fusión de documentos con una base de datos. Al jefe Administrativo se le ocurrió comprarse un computador, demasiado caros en ese entonces, no avanzábamos mucho, le pregunto a la profe, si sabe de algún computador segunda mano, por suerte, tenía un dato, contactar a un joven, quería renovar su equipo, ofrece un Notbook Aleman, memoria buena para lo que se necesitaba, según la profe, que lo comprara aconseja, que ella lo conoce, se lo compré, para uso personal y laboral. Con eso cambió todo el sistema, llevaban las

materias de las clases para la pega ahora con guitarra es otra cosa, por tener que programar pagos, suples, rendiciones, no quedaba mucho tiempo para repasar las materias, así es que le comunica a sus *ayudantes* que estudien ellos, dentro de horarios laborales, después, le explican a él, craso error, no aprendió mucho, solo copiaba lo que ellos memorizaban, se da cuenta tarde, y eso que es dueño del computador, ante tanto trabajo, no le alcanzaba el tiempo. “*John Lennon*”, irrumpe con astucia, inteligencia y visionario para la época, le pide prestado el *Notbook*, para llevárselo para su casa, que en la pega no se avanza mucho, por los quehaceres propios de la Obra, se lo presta, todos los días, *Lennon* se metió tanto en el estudio de computación, un día le dice, que aprendió a hacer contratos y finiquitos, fusionados con una base de datos, le explica: *-se hace un contrato de trabajo tipo, se fusiona base de datos de todos los trabajadores y listo-*, puede hacer cien contratos o finiquitos si quiere, solo falta una impresora y papel, fue a comprar todo lo necesario, entusiasmados, colocó la impresora, en la base de datos copió los datos, *-vea jefe aprieto esta tecla y ya, imprimiendo cantidad programada-*, luego dice, los finiquitos igual y las colillas de pago igual, impresionante quedó pasmado, anonadado, antes todo eso lo tenía que hacer en forma manual, a lápiz, con papel copia y calco, *El John Lennon* le comunica que está confeccionando las Planillas Pay Roll de pagos fin de mes, que las tiene casi listas, así fue, con eso se ahorran dos días trasnochando para fin de mes, modernizados, eficientes, la única Obra a nivel de regiones, que tenía todo computacional y todo por el esfuerzo de un joven que tuvo la oportunidad de capacitarse, también gracias al “*Lanza*”, el autito clásico. Se le viene a la mente este muchacho cuando lo conoció, lijando, lijando, trabajando duramente en un pequeño taller de pintura y desabolladora de automóviles. Han pasado muchos años, el otrora “*John Lennon*” está ahora, en una importante Empresa Inmobiliaria de la Región como Ejecutivo de Ventas. Mientras el

Administrativo de obra, ha seguido con su particular filosofía, de tender la mano y ayudar a aquellos que necesitan de una oportunidad en la vida...

